

DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO

[CICLO C]



16 de OCTUBRE de 2022

«Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿Encontrará tanta fe en esta tierra? »



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Éxodo 17, 8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a Israel en Refidín. Moisés dijo a Josue: «Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón de Dios en la mano». Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; entretanto, Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. Mientras Moisés tenía en alto las manos, vencía Israel; mientras las tenía bajadas, vencía Amalec. Y, como le pesaban los brazos, sus compañeros tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras, Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así resistieron en alto sus brazos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo, a filo de espada.

SALMO 120

Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

2ª LECTURA: 2ª Timoteo 3, 14-4, 2

Querido hermano: Permanece en lo que aprendiste y creíste, consciente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda obra buena. Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta con toda magnanimidad y doctrina

EVANGELIO según S. Lucas 18, 1-8

En aquel tiempo, Jesús decía a sus discípulos una parábola para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer. «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En aquella ciudad había una viuda que solía ir a decirle: “Hazme justicia frente a mi adversario”. Por algún tiempo se estuvo negando, pero después se dijo a sí mismo: “Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy a hacer justicia, no sea

que siga viniendo a cada momento a importunarme”». Y el Señor añadió: «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

PARA PENSAR

En esta sociedad nuestra de la eficacia y el pragmatismo, no caben los milagros y la oración suena a pérdida de tiempo. Las vidas entregadas a Dios (sacerdotes, religiosos, monjes y monjas, misioneros... son poco menos que un absurdo y un desperdicio total). ¿Qué sentido tienen? ¿Qué efecto directo tienen? ¿Realmente merecen la pena? En la misma línea del absurdo de lo religioso está la oración para nuestro tiempo y nuestra cultura “fast”, donde todo ha de ser rápido, inmediato y efectivo. El propio San Lucas reconocerá hoy en su Evangelio que Cristo llega, aunque tarde un poco en llegar.

La experiencia de Moisés es que la oración va unida a la victoria, mientras él oraba, el pueblo vencía. A veces dejar caer los brazos, abandonarse, resignarse a la falta de solución de muchas situaciones es ya en sí, una terrible pérdida de muchas batallas. El Éxodo nos anima este domingo a no abandonar nuestras batallas, a seguir orando y confiando, ya que el Señor sostiene a los que van a caer, a los débiles, no los abandona. Él es el Dios que “ha oído el sufrimiento de su pueblo” y que no permanece indiferente a este dolor. Sino que suscitará líderes que puedan guiar al pueblo de la esclavitud a la libertad, de la oscuridad a la luz.

Quien se confía a Dios no será abandonado ni olvidado: “Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. (...) Como decía Teilhard de Chardin “Dios tiene dos manos, con una nos sostiene con otra nos acaricia”. Alguien le dijo, “Padre Teilhard, yo no siento la mano de Dios que me acaricia” y el contestó “Bueno, entonces es que Él te está sosteniendo ahora con las dos manos para que no caigas”. No dudemos de la bondad de Dios, aunque a veces algunos silencios se hagan difíciles y largos. Confiemos en su misericordia. Miremos no lo que nos falta, sino lo mucho que nos ha dado.

El juez injusto y la viuda de Lucas son dos grandes paradigmas en la parábola de Lucas. El juez es alguien poderoso, pero falto de bondad y de corazón sin fe (ni teme a Dios ni respeta a los hombres), además es alguien inoperante, falto de decisión, señala Lucas. La viuda es para Lucas la encarnación de la dependencia y la fragilidad social, no puede nada por sí misma, necesita el amparo y la protección de los demás, necesita pedirlo todo porque no tiene derechos ni potestad por sí misma. La conclusión del evangelista es clara, la pone en labios de Jesús: si un injusto juez humano es capaz de escuchar a

la viuda y obrar el bien, ¿cuánto más Dios, vuestro Padre, estará deseando de haceros justicia y oír vuestras oraciones? Orar nos hace bien a nosotros mismos, lo necesitamos. No es un regalo que nosotros hagamos a Dios, es un regalo que Él nos hace a nosotros, escucharnos. Atender nuestra plegaria. Orar configura nuestra existencia desde otra clave, la de la humildad, la de saber que somos necesitados y no omnipotentes. Necesitamos amparo y protección externa, como la viuda, pero no la pediremos a cualquiera sino al Padre bueno que vela por nosotros y no se desentiende de nuestros gozos y tristezas. Él es fiel.

Víctor Chacón, CSsR

AVISOS

- 1.- **LUNES 17: CONSEJO PASTORAL** a las **20:00 h.**
- 2.- **MARTES 18:** - **FORMACIÓN DE CATEQUISTAS:** a las **18:00 h.**
- **CONSEJO ARCIPRESTAL** a las **20:30 h.**
- 3.- **JUEVES 20: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO** a las **19:15 h.**
- 4.- **SÁBADO 22: VIAJE A MADRID, Beatificación de los Mártires Redentoristas.** 22 €
- 5.- **DOMINGO 23: DOMINGO DEL DOMUND.** Colecta extraordinaria. ENVÍO DE AGENTES DE PASTORAL en la misa de **12:30 h.**

Oración

Aunque, mi pensamiento,
vuele por otros cielos
y no sea consciente
de tu presencia.

Aunque, mis labios
se abran para bendecirte,
y mi corazón
siga amando otros dioses.

ESCÚCHAME, SEÑOR.

Porque, temo y siento a veces,
que mi oración
es pura y simple palabrería,
que mi alabanza
es un quedar bien contigo,
que mi confianza
es débil y muy interesada.

ESCÚCHAME, SEÑOR.

Porque tengo miedo
a cortar contigo.
Porque, aún hablándote,
me siento solo.
Porque, aún queriéndote,
no siempre eres mi amor primero.

¿ME ESCUCHARÁS, SEÑOR?.

¡Ayúdame! Que no caiga
en la tentación de la pereza.
Que no me canse
de estar junto a Ti.
ni de buscarte
en el oasis de la oración.

¿ME ESCUCHARÁS, SEÑOR?



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854

 facebook.com/parroquiaps.merida

<https://perpetuosocorromerida.es>

 [@parropsmmerida](https://twitter.com/parropsmmerida)

BIZUM 05021

